

Memoria y Paisaje  
de una guerrilla transfronteriza:  
arqueología de la resistencia antifranquista  
en Galicia y el Norte de Portugal

**Xurxo M. Ayán Vila**

(INS. DE HISTÓRIA CONTEMPORÂNEA DA NOVA FCSH, UNIV. NOVA DE LISBOA);

**Rui Gomes Coelho**

(RUTGERS UNIVERSITY, NEW JERSEY; UNIARQ—CENTRO DE ARQUEOLOGIA, UNIV. DE LISBOA)

**Abstract:**

En junio de 2016 iniciamos el primer proyecto científico integral de arqueología de la guerrilla antifranquista en la península ibérica. Desde entonces hemos llevado a cabo tres campañas de excavación en dos escenarios de la resistencia armada contra las dictaduras ibéricas. Ambos sitios son viviendas campesinas humildes que sirvieron de apoyo a los combatientes antifascistas o que se convirtieron de la noche a la mañana en campos de batalla. El 20 de diciembre de 1946 la casa de doña Albertina, en la aldea de Cambedo da Raia (Chaves, Portugal) fue asediada y bombardeada por la Guardia Civil española y la Guardia Nacional Republicana portuguesa. A su vez, el 20 de abril de 1949 la vivienda de doña Teresa en Repil (Monforte de Lemos, Lugo) fue sitiada por la Guardia Civil, siendo asesinados allí tres miembros de la II Agrupación del Ejército Guerrillero de Galicia. La presente comunicación muestra los resultados de nuestra investigación etnoarqueológica sobre estos combates de Repil y Cambedo da Raia.

## Introducción

Tras la Victoria franquista de 1939 llegaría una segunda, ésta más olvidada pero igual de efectiva a la hora de implantar un manto de silencio, sobre todo en el mundo rural. Nos referimos a la derrota definitiva de la resistencia armada a comienzos de la década de 1950. Esta segunda Victoria sancionó la versión oficial de la dictadura, según la cual, estos guerrilleros y guerrilleras eran simples *atracadores*, delincuentes que suponían únicamente un problema de orden público (Godinho, 2004). Por eso Franco puso a la Guardia Civil al mando de las operaciones contra la guerrilla. A su vez, las purgas internas en el seno del Partido Comunista, tras la fracasada invasión de La Vall d'Ará en 1944 y el abandono en 1949 de los camaradas que seguían luchando en los montes, fueron hechos traumáticos que llegaron a convertir el tema de la guerrilla en un auténtico tabú dentro de la oposición al franquismo (Arasa, 2004). La transición democrática abrió una nueva etapa. En este sentido es importante reseñar cómo fueron periodistas los que primero rompieron este silencio, sobre todo a través de reportajes en revistas como *Interviú* en la segunda mitad de la década de 1970 (Aguilar y Ferrándiz, 2016). A comienzos de los 80, TVE reunió a algunos de los mandos guerrilleros exiliados y grabó sendos reportajes sobre la vuelta de los maquis. De esta experiencia surgieron los libros del periodista Carlos Reigosa, sobre la guerrilla en el NW de la Península Ibérica (Reigosa, 2004). Sólo después, en algunos ámbitos académicos, comenzó a surgir el interés por la guerrilla como objeto de estudio historiográfico (Heine 1982; Serrano, 1988). Habría que esperar al *boom* de la memoria histórica en la segunda mitad de la década de 2000 para que se diese un proceso de recuperación de la memoria guerrillera en el Estado español. El apoyo oficial a raíz de la ley de 2007 y las ayudas de la Presidencia del Gobierno permitieron realizar homenajes, exhumaciones y documentales, así como publicar monografías y organizar encuentros como el *I Congreso da Guerrilla Antifranquista Galega* (A Coruña, 15-17 de enero de 2009). En las actas podemos comprobar cómo en aquel entonces, la guerrilla era campo exclusivo de investigación de militantes de la memoria histórica, historiadores y archiveros comprometidos, así como de escritores y periodistas (VV.AA., 2012). La materialidad de la guerrilla no se encontraba en la agenda. Desde la primera proclama científica a favor de una arqueología de la resistencia armada (Ayán, 2008) el panorama ha cambiado sustancialmente en los últimos cinco años. La Arqueología del Conflicto y la Arqueología del Pasado Reciente se han abierto paso en España y comienzan a hacerlo en Portugal, superando las trabas del corporativismo académico y la incompreensión de gran parte de los historiadores contemporaneístas y de los propios colegas arqueólogos. El enfoque interdisciplinar asumido por instituciones como el Departament d'Història i Arqueologia de la Universitat de Barcelona, el Instituto de História Contemporânea de la Universidade Nova de Lisboa o el Centro de Arqueologia de la Universidade de Lisboa son raras excepciones todavía en el panorama académico peninsular.

Este cierto desdén académico y la nula voluntad política no han impedido el desarrollo de una arqueología de la guerrilla antifranquista, como decimos, en estos últimos años. El apoyo de las comunidades locales, el voluntarismo y la implicación de profesionales comprometidos han convertido al NW ibérico en la punta de lanza de esta arqueología de la resistencia armada. Así pues, a día de hoy existen tres proyectos arqueológicos abiertos: el de Repil (A Pobra do Brollón,

Lugo), iniciado en junio de 2016 (Ayán, 2018), el de la Cidade da Selva (Casaio, Carballeda de Valdeorras), que dio comienzo en junio de 2017 (Tejerizo y Rodríguez, 2019) y el de Cambedo da Raia (Chaves, Portugal) que arrancó en agosto de 2018. Estas intervenciones fueron dadas a conocer por primera vez en un foro académico en septiembre de 2017 en Maastricht (Holanda), en una sesión sobre arqueología de las guerrillas europeas (organizada por los autores de este texto) en el marco del Congreso Anual de la *European Association of Archaeologists*. Que se haya hecho fuera de nuestras fronteras es un hecho suficientemente indicativo de la anomalía que vivimos en el Estado español, en donde oficialmente no se ha rehabilitado a los guerrilleros antifranquistas. En este contexto, la sesión organizada en el presente congreso *Postguerres* en Barcelona, puede ser considerada como un hito historiográfico, como el primer foro en el que podemos compartir, historiadores y arqueólogos, experiencias ya consolidadas y nuevos proyectos que están surgiendo en Catalunya y otras zonas sobre la materialidad, el paisaje y la memoria de la guerrilla.

En este contexto presentamos un avance de nuestras investigaciones en los citados lugares de Repil y Cambedo. A este respecto, nuestro programa de investigación intenta aclarar y arrojar luz sobre las siguientes cuestiones:

- ¿Cuál era el contexto material en el que vivían las familias campesinas transmontanas y de la Terra de Lemos, y de qué forma ese contexto explica su apoyo a grupos de guerrilleros?
- ¿De qué tipo de condiciones materiales disponían los guerrilleros que se refugiaban en Cambedo y Repil, y qué estrategia seguían en la selección de sus abrigos y refugios aportados por los enlaces?
- ¿De qué modo las ruinas de las casas atacadas por las fuerzas represivas en Cambedo y Repil son catalizadoras de la memoria histórica, y de las vivencias sociales contemporáneas de esas poblaciones?

## El movimiento guerrillero en el NW ibérico

A diferencia de la mayoría de los movimientos guerrilleros contemporáneos en los que suele ser la persona politizada e ideológicamente definida la que se echa al monte, aquí, en el noroeste, la concienciación de los *fluxidos* y su lenta transformación en resistentes activos se dio con posterioridad a su huida al monte (Heine: 1982, 17; Lamela: 1992, 11-3). En este sentido, convencionalmente se maneja en la historiografía una periodización que refleja bastante bien la evolución del fenómeno. Se considera esta primera etapa (1936-1942) de los *fluxidos* o escapados: militantes de diferentes partidos, sindicalistas, campesinos, obreros y burgueses se ven obligados a echarse al monte para salvar su vida. En una segunda fase (1942-1946), los *fluxidos* pasan a engrosar las filas de unidades guerrilleras de nueva creación. En abril de ese año de 1942 nace en Ferradillo, comarca de El Bierzo, la primera organización armada dentro de España, la *Federación de Guerrillas*

*León-Galicia*, gracias a la inspiración de dirigentes socialistas como Marcelino Villanueva *Gafas*, César Ríos y Mario Morán, que tenían su base de operaciones en la Serra do Eixe, en los montes de Casaio (Serrano, 1988; Reigosa, 2004; Rodríguez, 2012). Las guerrillas se dotan de una estructura orgánica y da comienzo la penetración de los comunistas como fuerza organizada. Entre 1943 y 1945 se constata una cierta tregua, que permite organizarse mejor a la guerrilla (Heine: 1982, 104-6). Fue en este momento cuando se planteó una organización territorial con agrupaciones diferentes a las que se asignaron amplias áreas de actuación.

El 10 y 20 de octubre de 1944 tuvo lugar en Casaio el IV congreso que dio lugar al Cuerpo de León-Galicia o I Cuerpo de la Federación Nacional de Guerrillas, con nuevos cuadros fogueados en la lucha antinazi, procedentes del exilio (Tejerizo y Rodríguez, 2019). Tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial y el desbaratamiento de las esperanzas republicanas, la situación cambió radicalmente, dando lugar a la reanudación de una práctica exterminadora sistemática por parte de la Guardia Civil. Esta tercera fase de lucha desigual (1947-1952) se caracterizó por el incremento del acoso de las fuerzas represivas a guerrilleros y enlaces y por las tensiones en el seno de la propia resistencia. Tras el abandono de la lucha armada por el Partido Socialista Obrero Español (1947) y por el Partido Comunista de España (1948), los últimos resistentes cayeron en combates, emboscadas y escaramuzas. Solo unos pocos pudieron huir a Francia. El último guerrillero abatido en España fue José Luis Castro Veiga, alias *O Piloto*, a los pies del río Miño, en 1965 (Eyré, 2015). Franco acababa de celebrar el año anterior sus *XXV Años de Paz* (Castro y Díaz, 2017).

### **La guerra de Cambedo (1946): la casa de doña Albertina**

Cambedo es una aldea limítrofe de la parroquia de Vilarelho da Raia, ayuntamiento de Chaves, en el antiguo distrito portugués de Vila Real. Se encuentra apenas a 500 m de la frontera española (provincia de Ourense) en línea recta. Con cerca de 70 habitantes permanentes, la aldea está localizada en una penillanura, rodeada de serranías escarpadas con cumbres de difícil acceso que van desde los 450 a los 650 metros de altitud, con pendientes superiores al 30 %. En la parte baja de la aldea se extiende la ribera de Cambedo, que integra la cuenca terciaria del río Támega. El sustrato geológico es granítico y se corresponde con la depresión de Chaves. El contexto físico hace que la agricultura se concentre en los valles de la ribera de Cambedo, destinándose las tierras más elevadas a pastos de ovejas, cabras y vacas. El núcleo urbano está estructurado a lo largo de la Rua Central, en donde convergen la carretera que lleva a la sede de la feligresía (Vilarelho da Raia) y varias callejuelas secundarias. Una de ellas, denominada *da Fronteira*, limita ya con la población gallega de San Cibrao. En el centro de la aldea, junto a la Rua Central, se ubican la capilla de São Gonçalo de Amarante y el único café-bar.

Sabemos que Cambedo fue una aldea *promiscua* hasta 1864, esto es, una población administrativamente dividida entre los reinos de España y Portugal. La división estaba marcada por la

Rua Central en el eje E-W, y por la actual *travessa da Fronteira*. En las memorias parroquiales de 1758 se registra que Cambedo tenía 16 vecinos del lado portugués y otros tantos del lado gallego. En el siglo XIX, con la emergencia de los estados-nación portugués y español, surgió la necesidad política y administrativa de regularizar la línea de frontera entre los dos estados. De acuerdo con Paula Godinho los territorios liminares de soberanía ambigua eran focos más que problemáticos para los poderes centralizadores de Lisboa y Madrid (Godinho, 2011).

En el Tratado de Lisboa de 1864 se estipuló que las tres poblaciones del Couto Mixto (Santiago, Rubiás y Meaus) pasarían a la soberanía española, integrando la provincia de Ourense, mientras que una pequeña franja de territorio deshabitado pasaría al ayuntamiento trasmontano de Montalegre. Los poblados promiscuos de Cambedo, Soutelinho y Lamadarcos fueron totalmente integrados en el estado portugués, pasando a formar parte del municipio de Chaves. Las comunidades del Couto Mixto y de las aldeas promiscuas se resistieron a este proceso e intentaron hacer valer sus derechos tradicionales (basados en la tradición feudal) ante los poderes estatales (García Mañá, 2005). Sin embargo, sus reclamaciones no valieron de nada. Durante siglos la historia fronteriza de estas poblaciones dio cuerpo a una red de solidaridades mediante la cual familias e idiomas no reconocían esta frontera política, arbitraria.

Cambedo 1946 es un proyecto de arqueología contemporánea dedicado al estudio de la resistencia y las dictaduras ibéricas (1926-1975) y de la solidaridad en la frontera entre Trás-os-Montes y Galicia. En diciembre de 1946, el ejército y la Guarda Nacional Republicana portuguesa atacó la aldea de Cambedo con el objetivo de aniquilar a un grupo de guerrilleros antifranquistas gallegos que allí se habían refugiado. Del lado español de la frontera estaba la Guardia Civil, con quien se habían coordinado las fuerzas portuguesas para definir el asedio a la población. Ese ataque indiscriminado produjo muertes y heridos, así como la destrucción de la vivienda habitada por Albertina Tiago (Godinho, 2004).

Los grupos guerrilleros estaban íntimamente relacionados con las comunidades locales. Muchas poblaciones campesinas, desprovistas de sus derechos tradicionales con la emergencia de los estados modernos y sufriendo sus consecuencias económicas, apoyaron la causa de los guerrilleros antifascistas. Estas comunidades tejían las redes sociales que permitían a los combatientes circular por la región y, lo que es más importante, les apoyaban materialmente con alimentos, dinero y municiones. La frontera entre Portugal y Galicia, montañosa y remota, había sido impuesta formalmente menos de cien años antes. Su carácter poroso permitía que los guerrilleros se beneficiasen de las redes de comercio y contrabando tradicionales. Del mismo modo, se aprovechaban de ellas para desplazarse a Portugal en caso de apuro. Era en las aldeas trasmontanas en donde se escondían, obtenían suministros y socializaban. Muchos portugueses, por otro lado, aprovecharon la coyuntura para unirse a la guerrilla. Existían varias organizaciones guerrilleras mixtas constituidas tanto por portugueses como por españoles, y algunas incluso exclusivamente por portugueses. La mayor parte tenía motivaciones políticas, pero absolutamente todos eran el producto del contexto liminar de la frontera. Se trataba de contrabandistas, campesinos y pastores (Cruz, 2003; Godinho, 2004).

En el marco de nuestro proyecto hemos prospectado, con la ayuda de los vecinos, la serra do Morico, una dorsal que se extiende en dirección N-S, en donde se localizan varios refugios ocupados por guerrilleros en los años 40 y por contrabandistas hasta época más bien reciente. El abrigo das Choias es un buen ejemplo de este tipo de estructuras habitacionales rupestres y da buena cuenta de las condiciones de vida extremas a las que se vieron abocados estos hombres cuando, en momentos de peligro, tenían que abandonar las casas campesinas seguras *del Llano*.

En este contexto, la aldea de Cambedo pasó por el conflicto civil español como lugar de apoyo a refugiados civiles y guerrilleros, y pasó también por los rigores de la represión civil y militar durante la dictadura portuguesa. En este sentido, es un lugar en el que convergen los contextos dictatoriales español y portugués, así como los movimientos de resistencia que sostuvieron muchas comunidades portuguesas y gallegas (Dasairas: 2007, 44-53). Así, Cambedo es la expresión de una relación transfronteriza de gran profundidad histórica y social que nos interpela como científicos sociales.

Una vez terminada la Guerra Civil española, la dictadura portuguesa ejecutó una serie de iniciativas represivas destinadas a controlar la resistencia interna. La década de 1940 se correspondió con los peores años de la represión política en Portugal, coincidiendo con la represión franquista de postguerra en la vecina España. Las autoridades portuguesas intentaban por todos los medios evitar que refugiados españoles se asentasen en el país. Una serie de incidentes armados fue el acicate para llevar a cabo una enérgica actuación en la frontera. De esta forma Salazar puso también punto final al clima general de permisividad que se había instaurado durante la guerra, cuando fuerzas franquistas habían hecho varias incursiones en territorio portugués para apresar refugiados o guerrilleros (Godinho, 2004).

Dentro de este contexto tuvo lugar la denominada *guerra de Cambedo* (Godinho, 1996 y 2004). Un grupo de guerrilleros se refugió allí huyendo de las autoridades franquistas. La partida estaba formada por Juan Salgado Rivera, Bernardino García y Demetrio García Álvarez. Este vago sentimiento de justicia social permeaba muchas comunidades rurales desde la emergencia del liberalismo en el siglo XIX y estimuló decisivamente a mucha gente a luchar contra sus opresores. Un ejemplo de este fenómeno en el Norte de Portugal es la llamada revuelta de Maria da Fonte en la década de 1840. Este sentimiento de justicia capilarizaba los deberes impuestos por las relaciones familiares. En el caso de Cambedo, esos deberes estaban relacionados con las redes de parentesco (Godinho, 1993). Como la frontera era porosa, muchas familias continuaban a intercambiar novios y novias entre aldeas trasmontanas y gallegas. Algunas de las familias de Cambedo estaban así relacionadas con Demetrio. Para las autoridades, estas relaciones eran consideradas como colaboración con los fuera de la ley, esto es, los guerrilleros.

En las primeras horas del día 21 de diciembre de 1946, la Guarda Nacional Republicana estableció un cerco a la aldea de Cambedo, mientras que del lado español la Guardia Civil controlaba los pasos de la frontera. Los portugueses instalaron un mortero en un monte cercano y comenzaron a bombardear las casas en donde los guerrilleros estaban resguardados. Al final de la



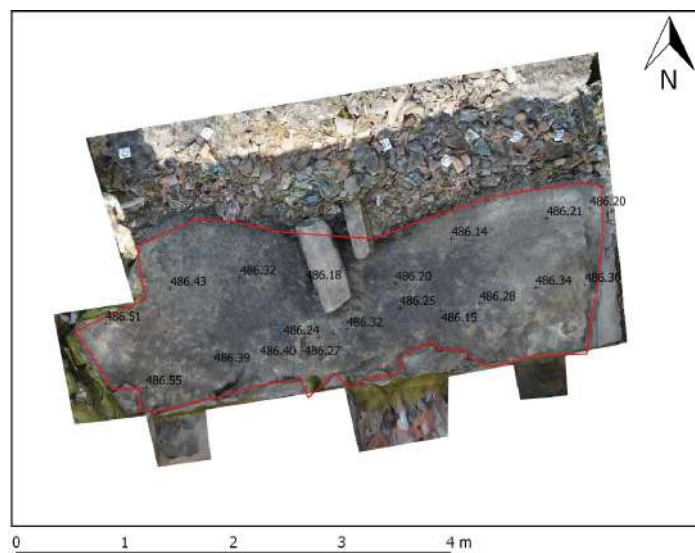


Fig. 1:  
 Sondeo 1 en las ruinas de la casa de doña Albertina.  
 Sobre el suelo de ocupación nivel de incendio y derrumbe  
 provocado por el bombardeo de 1946. Desde entonces se  
 generó en el área un basurero doméstico activo  
 toda la segunda mitad del siglo XX.  
 FUENTE: propia

jornada, dos de los guerrilleros y dos soldados de la Guarda Nacional Republicana (GNR) estaban muertos. Demetrio fue hecho prisionero y comenzó un largo camino de cautiverio que lo llevó al campo de concentración de Tarrafal, en Cabo Verde. De los 63 detenidos durante la llamada guerra de Cambedo, 8 eran gallegos. Más de 50 aldeanos portugueses fueron enviados para Porto, acusados de apoyar a la guerrilla. La represión sistemática afectó de manera traumática a la vida social y económica de la aldea. Para la gente de Cambedo, las consecuencias de este enfrentamiento bélico duraron décadas (Godinho, 2004).

La casa que excavamos en el ámbito de este proyecto estaba ocupada por doña Albertina al producirse los combates. El edificio fue destruido por las bombas de mortero lanzadas por el ejército portugués y se mantuvo hasta hoy sin reconstruir. El castigo a la comunidad local hizo del silencio el mejor recurso para la supervivencia durante décadas. La casa sirvió así de memorial silencioso del que no se podía hablar.

Los dos sondeos arqueológicos practicados en las ruinas nos sirven para comprender cómo era la vida cotidiana en los años 40 en esta aldea prácticamente incomunicada. El espacio doméstico nos recuerda a una cabaña castreña de la Edad del Hierro. Suelos de tierra batida y saprolita meteorizada, muros realizados en mampostería de granito, habitáculos oscuros y sin apenas luz ni ventilación, ganado conviviendo con las personas de la casa. A pesar de la pobreza, esta gente acogía a los refugiados con lo poco que tenían. A su vez, la excavación nos permitió documentar los efectos del bombardeo. El impacto de los morteros venció las columnas de granito, provocó un pavoroso incendio y selló el nivel de ocupación de una de las estancias, en donde aparecen restos del mobiliario de la cocina, herramientas, piezas de arado y cerámica tradicional. Desde la arqueología podemos demostrar el ataque militar indiscriminado a un núcleo de población campesino, a una casa habitada por mujeres (figura 1). En el patio interior de la vivienda, la prospección intensiva nos permitió documentar una insignia de la Guarda Fiscal, justo en la zona en la que fue abatido un *gardinha* por parte de los guerrilleros Bernardino García y Demetrio García Álvarez, que murió también en el acto. Sobre el suelo fosilizado del 21 de diciembre de 1946 se fue generando un basurero durante décadas en el que vemos reflejado las pautas de consumo, los

cambios en los hábitos domésticos y la introducción de la Modernidad a lo largo de la segunda mitad del siglo XX.

Esta guerra de Cambedo ha sido estudiada en profundidad desde la Historia local y la antropología. Por nuestra parte, queremos complementar esa visión con un nuevo relato construido desde la materialidad. Narrativas que demuestren en su crudeza la represión y la resistencia. Así, por ejemplo, los fragmentos de granada de mortero que documentamos en el patio, o los fragmentos de loza de mesa rubefactada por el incendio nos permiten escribir y divulgar microhistorias como la que sigue, y que publicamos en la página de Facebook de nuestro proyecto.<sup>1</sup>

Cuando en el siglo XIX se inventaron las naciones, poca gente pensaba en ellas en su quehacer cotidiano. Los hombres del poder tuvieron que ingeniar mil y un modos de persuadir a las personas de que sus vidas solo tendrían sentido si estaban encuadradas por fronteras y circunscritas a los lazos entre sujetos nacionales. Esos hombres nunca fueron exactamente convincentes, especialmente en la Raia. Así y todo, quien vivía junto a las fronteras se fue acomodando como puede y construye, a su manera, una cierta división de lo que era ser portugués. Los objetos que encontramos en nuestra excavación en la casa de doña Albertina muestran bien a las claras que ese proceso de definición de la nación estaba repleto de contradicciones. En la primera mitad del siglo XX, Cambedo era una aldea a donde el estado difícilmente llegaba. No había carreteras, la Guarda Fiscal era ambivalente en su actuación y las noticias del mundo exterior aparecían por el boca-oído o por la llegada irregular de números del *Primeiro de Janeiro*. Con todo, aquí llegaba la Nación en todo su esplendor visual. En la feria de Chaves se vendían platos como el que tenemos en la figura 2. Eran platos de fayanza hechos en la fábrica de Massarelos en Porto, entre 1912-1920. Como motivos decorativos lucen la torre de Belem, la esfera armilar y otros símbolos marítimos. En una aldea en donde casi nadie había visto el mar o visitado Lisboa, y en donde casi nadie se atrevía a ir, circulaba el imaginario de la patria a través de la loza de mesa. Eso no sirvió de mucho, pero tampoco el estado tenía intención de cambiar significativamente la



Fig. 2:  
Fragmento de plato de  
la fábrica de Massarelos,  
afectado por el incendio  
de la vivienda.  
Foto: propia



Fig. 3:  
Fragmentos de metralla  
de una granada de mortero,  
evidencia del bombardeo  
de 1946.  
Foto: propia

1. Cambedo, 1946—Arqueologia da Resistência na Raia Galego-Portuguesa ([www.facebook.com/cambedo1946/](http://www.facebook.com/cambedo1946/))



vida material de quienes vivían en Cambedo. Cuando lo hizo, fue de la forma más brutal. Antes incluso de las carreteras, en 1946 llegaron las bombas y el pánico para cimentar la autoridad nacional. En la figura 3 vemos fragmentos de metralla de granadas de mortero de 81 mm, disparadas por el ejército portugués sobre la aldea de Cambedo. Encontramos estos restos en el patio trasero de la casa en donde recogimos el plato. Una de las granadas fue a parar dentro del edificio, que se desplomó envuelto en llamas. La metralla y los restos del plato quemado participan del mismo lenguaje: son testimonios de una patria que se consume a sí misma.

En agosto de 2018, la divulgación de pequeños relatos cortos como éste sirvió para dar a conocer nuestros trabajos arqueológicos, difundir nuestros descubrimientos y también las reflexiones y consecuencias de nuestra interacción con los vecinos, tanto aquellos que viven en Tras-os-Montes como aquellos que forman parte de la diáspora. Las excavaciones en Cambedo alcanzaron un notable impacto mediático, atrayendo a medios de comunicación de ámbito nacional que posicionaron en el debate pública la historia traumática de una comunidad históricamente silenciada. Los restos de la casa bombardeada de doña Albertina ponen en entredicho los mitos de la unidad y la paz nacionales que habían sido sistemáticamente utilizados por la propaganda salazarista y que siguen vigentes en el espacio público portugués.

La arqueología tiene el poder de desvelar estratos de memoria y sentimiento que fueron ocultados por varios motivos. En el caso de Cambedo, la solidaridad y la hospitalidad tradicional de las comunidades rurales de la Raia gallego-portuguesa fue sepultada por los sedimentos de la represión policial y el control fronterizo. Muchos de los habitantes de Cambedo fueron enviados a prisión, los ciclos agrícolas se interrumpieron y el estigma social perduró hasta mucho después del fin de la dictadura.

### **El combate de Repil (1949): la casa de doña Teresa**

La acción conjunta luso-española contra la guerrilla en Cambedo supuso el desmantelamiento de la red de enlaces que constituían el apoyo fundamental de la resistencia en la Raia. Los guerrilleros se dispersaron por el Bierzo y por zonas seguras de la provincia de Ourense, más al norte, como Casaio (Tejerizo y Rodríguez, 2019). En abril de 1947 cayó el Comité Provincial de PCE de Ourense dando lugar a una nueva oleada de detenciones. A finales de año es cuando se crea el Ejército Guerrillero y su 2ª Agrupación, que va a actuar sobre todo por el valle del Sil y la parte oriental de la Terra de Lemos. Dentro de este contexto, uno de los santuarios de la guerrilla va a ser la parroquia de Chavaga (Monforte de Lemos (Lugo)). En octubre de 1947 tuvo lugar precisamente aquí el congreso en el que se reunió una parte importante de los guerrilleros de Galicia-

León, como ha escrito unos de sus protagonistas, el guerrillero berciano *Quico* (Martínez López: 2006, 42-3).

Este congreso de Chavaga dio lugar a la consolidación de la IIª Agrupación del Ejército Guerrillero de Galicia-León, bajo la total dirección del PCE, con una zona de maniobra por las provincias de Lugo, Ourense, y las comarcas de La Cabrera y El Bierzo (Álvarez: 1991, 60-1 y 119-20). Esta IIª Agrupación había nacido oficialmente tras el fracaso del 2º congreso de reunificación de Casaio en julio de 1946, separándose oficialmente el 10 de agosto de 1946. Con Samuel Mayo como jefe militar y Benigno Fraga como responsable político, su objetivo era enlazar con los guerrilleros de la IIIª Agrupación que actuaban en S y SW de Lugo y con los guerrilleros comunistas que se habían establecido en Quiroga y Castro Caldelas tomando la denominación de *Santiago Carrillo* tras su separación de la Federación (Heine: 1982, 164-72).

Esta segunda agrupación tendría su centro de operaciones en la casa de la familia Amaro, en la aldea de Repil, en la citada parroquia de Chavaga. Las entrevistas que hemos realizado así como la información aportada por los descendientes de la familia Amaro parecen corroborar la cronología de estos hechos (Ayán, 2008 y 2018). Parece ser que fue en 1947 cuando la casa de Repil comenzó a servir de residencia al destacamento. Según Antonio Díaz Amaro, fue un pariente de la familia quien contactó con los guerrilleros en Montefurado (Quiroga, Lugo) y los trajo a Repil por vez primera. Probablemente el empleo como obrero de la RENFE de Álvaro Amaro en la estación de Montefurado tuvo algo que ver en ello. El dinero que pagaban por la estancia y la manutención fue una buena vía de ingresos para la familia durante esos dos años de 1947 a 1949. En la casa vivía la señora Teresa, viuda desde 1937, con varios hijos a su cargo.

A este respecto, Chavaga se puede considerar un auténtico santuario de la guerrilla en donde se encontraban seguros estos resistentes, hasta el punto de dejar a un lado la disciplina militar y las cautelas necesarias para sobrevivir a la represión del Estado. Paradójicamente, uno de los guerrilleros que vivía en Repil, Fermín *Segura*, escribía lo siguiente en un artículo<sup>2</sup> manuscrito de 1948 para *Progreso*, el órgano mural de la IIª Agrupación: “Que cada cual sepa lo que le compete”. “Silenciar lo que posteriormente se va a realizar”. “Callar lo que pueda delatar” ¡¡Cumplámoslo!!»

Tres combates durante el año 1949 desmantelaron esta IIª Agrupación: Otero (24 de febrero), Villaside (17 de marzo) y Repil (20 de abril) (Martínez-López: 2006, 6-71). La batalla de Repil supuso el inicio del fin de la guerrilla en Galicia, de ahí que sea mencionada como un hito en la historiografía sobre el fenómeno guerrillero (Heine: 1982, 214-6; Serrano: 1988, 290-3; testimonio de Manuel Zapico en Álvarez: 1991, 69-72; Odilo Fernández en Álvarez: 1991, 153-4; Mario de Langullo en Téllez: 2001, 131-4; Reigosa: 2003, 70-1 y 106-7; Martínez López: 2006, 85-6). De acuerdo con los datos aportados por todos estos autores, la batalla de Repil fue una consecuencia de las delaciones que siguieron a las caídas precedentes, lo que permitió a la Guardia Civil localizar dos casas en Chavaga, en Repil (casa de los Amaro) y O Pericallo con enlaces que servían de apoyo desde hacía años a la guerrilla y en las que se encontraba la práctica

---

2. Archivo del Partido Comunista de España. Madrid.

totalidad del *destacamento Santiago Carrillo*, que acogía a antiguos componentes de la Federación, con gran experiencia y formación político-militar, como Guillermo Morán, Julián Acebo Alberca *O Guardiña*, Evaristo González Pérez *Rocesvinto*, a los que se sumaban Fermín Gutiérrez Lada *Segura*, Gregorio Colmenero Fernández *O Porreto* y Saúl Mayo Méndez (Heine: 1982, 208).

En este caso de Repil hemos tenido acceso a la documentación que se guarda en el Archivo del Partido Comunista en Madrid y al relato de guerrilleros que no estuvieron presentes en el lugar de los hechos. A su vez, contamos con la versión oficial del combate, publicada en la prensa controlada por la censura y en la Causa militar formada a posteriori, y que llevó a la cárcel de Las Ventas a la señora Teresa López Ayán. Así mismo, la tradición oral nos dibuja un panorama repleto de anécdotas y recuerdos que no parecen corresponderse, en algún caso, con lo ocurrido el 20 de abril de 1949. En este sentido, la arqueología, como en el caso de Cambedo, se presenta como una herramienta complementaria y útil para contrastar todas estas informaciones, si bien las dificultades con que nos encontramos fueron grandes.

En primer lugar cabe destacar que a la vuelta del presidio, la señora Teresa, con orgullo y dignidad, decidió volver a su casa. A lo largo de la década de 1950 llevó a cabo una serie de reformas en la vivienda que modificaron en parte el nivel de ocupación de los años 40. Tras su muerte y el reparto de la herencia, el último hijo habitante de la casa se marchó a la emigración en 1965, concretamente a Nueva York. El inmueble quedó abandonado y sufrió incendios forestales en la década de 1970. Desde entonces sirvió de cobijo y zona de descanso de cazadores. Las ruinas estaban cubiertas totalmente de vegetación e incluso creció un bosque de negrillos en su interior, mientras las parcelas colindantes estaban repletas de pinos. Antonio Díaz Amaro, nieto de la señora Teresa, fue quien dedicó tiempo y dinero a desbrozar y limpiar las ruinas para poder hacer un homenaje anual a los guerrilleros allí muertos en 1949. En junio de 2016, con su ayuda, llevamos a cabo una primera intervención arqueológica. Al año siguiente, en octubre de 2017 un pavoroso incendio, que obligó a evacuar la parroquia de Chavaga, acabó con la masa forestal y por poco destruye las ruinas. Gracias a los voluntarios y brigadistas que se empeñaron en preservar la casa, seguimos contando hoy con este lugar de memoria.

Todas estas vicisitudes hacían especialmente difícil poder recuperar trazas de los combates o registrar restos materiales de ese microevento. No obstante, por otro lado, el último incendio permitía recuperar la orografía original del lugar, al eliminar toda la vegetación circundante. Dadas estas circunstancias planteamos una segunda intervención de dos semanas en abril de 2018 en la que abordamos la excavación de gran parte de la cocina y almacén de la casa, el sondeo arqueológico de dos basureros ubicados en el exterior, la excavación del frente de la denominada Porta da Horta, la prospección intensiva con detector de metales de toda la zona y la prospección con gradiómetro de un área más alejada de la vivienda en la que las fuentes orales ubicaban la aparición de casquillos (figura 4).

Todo este trabajo permitió corroborar la versión de los hechos tal como se guardaba en la memoria familiar y en las declaraciones de algunos guerrilleros (figura 5). Era la fiesta parroquial,

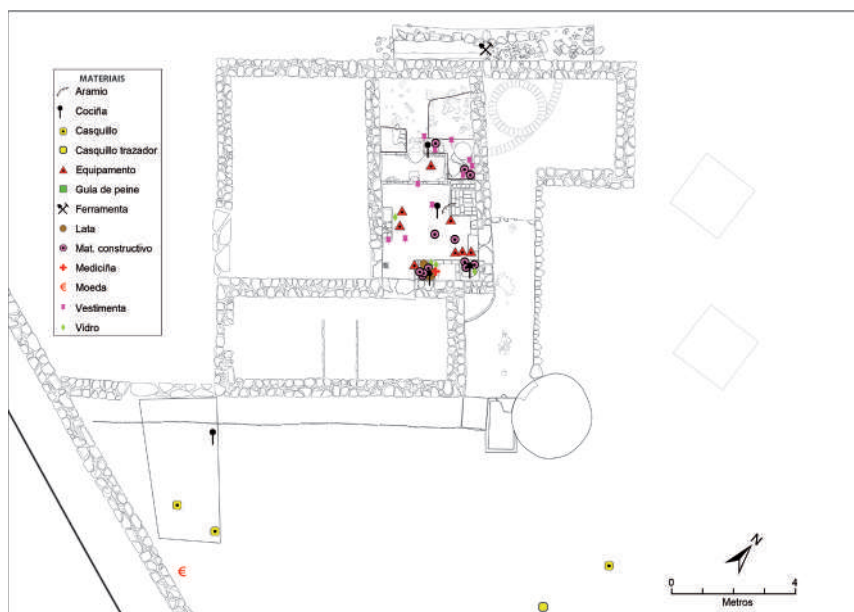


Fig. 4:  
Planta de la casa de los Amaro con  
distribución de los objetos recuperados en  
la campaña de abril de 2018.  
FUENTE: propia

en Pascua, y los guerrilleros estaban en el comedor de la vivienda. Al escuchar tiros procedentes del exterior, uno de ellos se asomó por una ventana del comedor (hemos documentados los restos) y vio ya a guardias civiles en las inmediaciones. Sin saber que estaban totalmente sitiados, decidieron salir por la Porta da Horta para intentar cruzar la carretera y ayudar a su jefe, *Rocesvinto*, asediado en otra casa en la aldea de O Pericallo. Al salir por la puerta fueron alcanzados de lleno Guillermo Morán, Gregorio Colmenero y Julián Acebo. A su vez, Fermín *Segura*, tras ser herido en la mandíbula, retrocedió, se metió de nuevo en la casa y escapó por la puerta trasera disparando frenéticamente su *naranjero*. Logró escapar corriendo hacia el Norte en dirección a Cereixa, en donde fue acogido por el cura párroco Don Plácido en la casa rectoral. Nuestra intervención permitió documentar una bala deformada por el impacto y dos casquillos correspondientes a proyectiles del nueve largo de la pistola reglamentaria de la Guardia Civil, justo en el frente de la Porta da Horta en donde cayeron abatidos tres de los guerrilleros. Sin duda, se les aplicó el tiro de gracia. Cerca del pozo, a corta distancia, encontramos restos de disparos efectuados desde la primera línea de la Guardia Civil, entre ellos una guía de peine y un casquillo de mauser. Pero quizás lo más impresionante haya sido poder reconstruir la huida de Fermín *Segura*, gracias a la documentación del reguero de casquillos que fue dejando en su marcha forzada hacia Cereixa. Sabemos que se le encasquilló el arma, que se refugió en el hoyo de una cantera cercana, en donde recargó y reinició su desesperada huida. El plano de distribución de los materiales bélicos no deja lugar a la duda. Los marcajes de los casquillos adscribibles a la Guardia Civil se corresponden con la Pirotécnica de Sevilla, años 1947 y 1948.

Desde el punto de vista metodológico, esta intervención es un buen ejemplo de la potencialidad de la arqueología del conflicto como herramienta para la reconstrucción casi forense de microeventos bélicos. Pero casi nos interesa más para conocer cómo funcionaba esta *guerrilla del llano*, cómo era la vida cotidiana en las casas de los enlaces que daban soporte a la guerrilla. Durante dos años estos guerrilleros vivieron, escribieron, amaron, conspiraron, se desesperaron y lloraron, conviviendo con una humilde familia campesina numerosa. Si observamos el plano

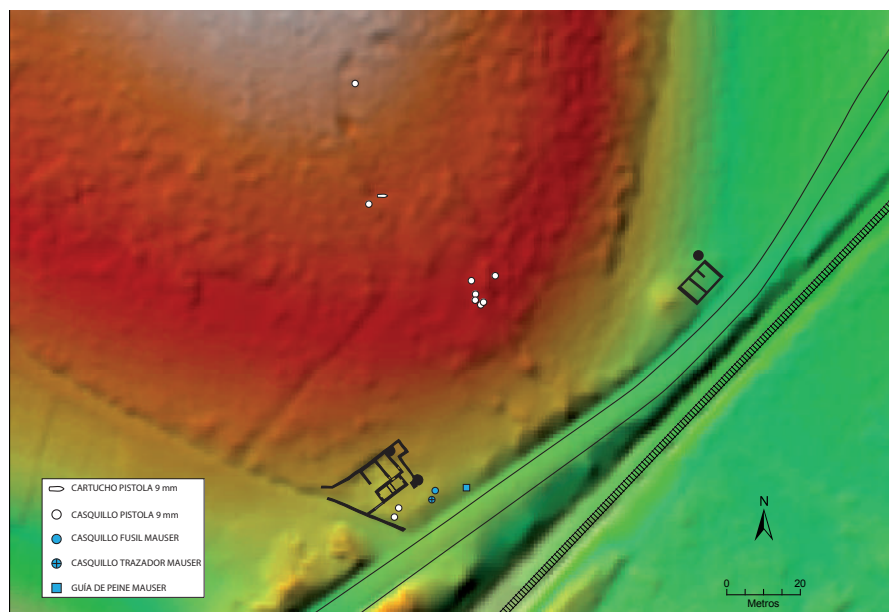


Fig. 5:  
Distribución del material bélico  
documentado en Repil.  
FUENTE: propia

de la casa de los Amaro vemos que las cuadras casi ocupan más espacio que el reservado para las personas. La vivienda, de planta baja, obligaba a dormir apiñados a familiares y guerrilleros en la cocina y el comedor. Y todo ello sin intentar llamar la atención, en un inmueble ubicado al lado de la carretera y de la vía férrea, militarizada por aquel entonces, y con un paso a nivel al lado. Lógicamente, esta situación solo se puede entender sin la red de hospitalidad tejida en esta zona, muy afectada por la represión fascista desde el mismo momento del golpe de estado.

En esta red las mujeres jugaban un papel fundamental. Por eso la represión posterior al combate de Repil conllevó la detención, encarcelamiento y torturas de estas campesinas que garantizaban el mantenimiento y la seguridad de los guerrilleros. Tras la caída de Repil fueron detenidos 26 enlaces, que serían condenados a penas entre seis meses y doce años. Entre los detenidos se encontraban cinco mujeres acusadas de mantener relaciones con algunos de los guerrilleros. Por ejemplo las hermanas Luisa y Oliva López Centeno, compañeras de *Rocesvinto* y Guillermo Morán, respectivamente, las hermanas Ofelia y Libertad Amaro López, parejas de *Guardiña* y Segura, o Fe Coutado Maseda, compañera de Gregorio Colmenero (Macías: 2005, 201).

Como ya apuntó Secundino Serrano en su día (Serrano: 1989, 49) el trabajo como enlaces de las mujeres ha sido minusvalorado por la historiografía, más empeñada en demostrar la existencia de una organización político-militar del movimiento guerrillero, en demostrar su capacidad operativa (Reigosa: 2012, 39-40), en desmontar la propaganda franquista que en ahondar en las condiciones reales de vida y en la función desempeñada por la guerrilla del llano. La monumental obra de Aurora Marco (2011) supuso un hito en la reivindicación de estas mujeres silenciadas, por su doble condición de mujeres y desafectas al régimen. *También las retaguardias forman parte de un ejército* (Marco: 2011, 10) y en esta retaguardia personas como doña Teresa son una pieza clave. Lo sabía el aparato represivo: al ir contra las mujeres combatía al corazón de la guerrilla. Ya iba siendo hora de abordar desde una perspectiva de género el fenómeno guerrillero, y es por ello que investigadores e investigadoras comienzan a focalizar su interés en las mujeres y la guerrilla (Prada y Rodríguez, 2013; Gurriarán, 2015; Rodríguez, 2017; Tejerizo y Rodríguez, 2019).



La familia Amaro pagó caro su compromiso. Jesús Costoya, yerno de doña Teresa, denunció en Ponferrada la presencia de los maquis en casa de su suegra. El comandante Arricivita, enviado para aniquilar la guerrilla del NW fue el encargado de organizar el asedio del 20 de abril de 1949. Tras la delación y el combate, la Guardia Civil detuvo a doña Teresa y a tres de sus hijos: Alfredo, de 29 años, Ofelia, de 26 y Libertad, de 20. Alfredo fue condenado a cuatro años de cárcel por *auxilio a malhechores*. En cuanto a los cargos contra las tres mujeres, así aparecen referidos en la causa militar (en Marco: 2011, 361):

Que la procesada Teresa López Ayán también a partir del mes de septiembre de 1947 albergó en su domicilio en múltiples ocasiones a una cuadrilla de bandoleros de las inmediaciones de la comarca de Quiroga y Rúa de Petín (Lugo), recibiendo de los mismos dinero por tales servicios y efectuando algunos servicios de enlace y envío de mensajes. En el domicilio de esta procesada se encontraban el 20 de abril del pasado año de 1949 la mencionada cuadrilla de malhechores cuando se presentó la fuerza pública sosteniendo un tiroteo en el cual resultaron muertos tres bandoleros, y consiguiendo detener al resto.

Que las procesadas hermanas Ofelia y Libertad Amaro López hijas de la anterior procesada, conocían a la perfección que en su domicilio se albergaban los bandoleros que se dejan mencionados con los cuales sostenían relaciones amorosas ilícitas, habiéndoles servido comida durante su permanencia en el citado hogar.

En nuestro caso, queremos reivindicar el verdadero paisaje de la guerrilla, un paisaje que no se corresponde con campos de batalla, ni con campamentos fortificados, ni con hospitales de campaña, sino con el espacio doméstico de una sociedad rural tradicional. Casas de apoyo, chozos, cabañas que se convierten en un paisaje de guerra por obra y gracia de la represión franquista. Viviendas quemadas, bombardeadas, asediadas, tiroteadas, destruidas, abandonadas. Para nosotros, más importante que registrar un combate armado es el hecho de documentar la modesta cocina de doña Teresa, con su *lareira*, su banco, su horno, su *tulla* (estructura de almacenamiento de cereal), en donde esta mujer daba refugio, calor y comida a hombres exhaustos que llevaban en el monte doce años. Este es el poder de lo que asépticamente se considera patrimonio etnográfico, algo inofensivo que nos remite al mundo de las tradiciones y el folklore. La primera campaña arqueológica de Repil, en junio de 2016, sirvió para que los técnicos de la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia cambiasen su manera de ver las cosas, nunca mejor dicho. El permiso concedido en aquella campaña reflejaba a la perfección la minusvaloración del mundo doméstico. Se nos indicaba que solo si se encontrase un objeto arqueológico entonces estábamos obligados a depositarlo en el Museo Provincial de Lugo, que el resto de cosas podíamos devolvérselas a la familia Amaro. Dos años después, el permiso oficial nos obligaba a inventariar y catalogar todos los hallazgos y depositarlos en el Museo. Por vez primera entrarán en un museo

casquillos de la represión y la guerrilla antifranquista, pero también la pota de hacer el caldo de doña Teresa, un paraguas y una botella de cerveza de Estrella Galicia de la época. Los tres objetos también son armas de guerra.

## Valoración final

La actualidad de los acontecimientos de Cambedo da Raia y de Repil es indiscutible. Los arqueólogos y las arqueólogas pretendemos usar el mundo material de esas aldeas como pretexto para discutir el deber de hospitalidad en la sociedad contemporánea y en la actual crisis humanitaria global. ¿Por qué una comunidad campesina modesta, que vive al nivel de subsistencia, decide arriesgar tanto para cumplir una ética de solidaridad y hospitalidad para con los escapados foráneos? Nuestro proyecto arqueológico encara la casa de doña Albertina y la casa de doña Teresa como una cápsula del tiempo, una auténtica ventana para conocer el modo de vida de los habitantes de Cambedo y Repil en la segunda mitad de la década de 1940. La materialidad aporta informaciones sobre la vida cotidiana de las sociedades contemporáneas que no se encuentran en registros escritos o en la memoria oral. Por otro lado, la arqueología, a través de sus prácticas científicas (prospección, excavación) aporta datos reveladores de pasados silenciados que incitan a las comunidades a pensar, hablar, recordar y actuar. Hoy en día Repil es un lugar de memoria que recibe visitas didácticas de escolares, jubilados y practicantes del llamado turismo de memoria (Vilar Sopena, 2017).

Como arqueólogos, participamos de un imaginario colectivo y por eso pretendemos registrar y valorar objetivamente las líneas que, entrelazadas, dan cuerpo a la guerrilla en cuanto realidad material y memorialística. En este sentido, reafirmamos la idea de que la arqueología es un recurso nemónico, una estrategia para recuperar el sentido original de un paisaje que devino en ruina. Es necesaria una aproximación arqueológica que rompa con la visión impuesta por un objeto de estudio que, tradicionalmente, niega la existencia de la materialidad.

En definitiva, buscamos una aproximación arqueológica que genere una narrativa alternativa sobre un pasado ambivalente, tenso, no cicatrizado, un discurso que muestre la cotidianidad y banalidad de la represión, que recupere las voces de la resistencia a las dictaduras. De esta forma, Cambedo y Repil son espacios aparentemente olvidados por la memoria colectiva, escondidos, ocultos e invisibles. Sitios que no acogen ni memoriales ni placas conmemorativas promovidas por las instituciones, pero que son un elemento más de todo un paisaje ausente, marginalizado de la historia oficial portuguesa y española. De este modo, la arqueología permite que las casas de doña Albertina y doña Teresa, como trasuntos materiales de su papel heroico y condición de víctimas, se conviertan en un referente social y político, como bienes patrimoniales que puedan servir de ejemplo a otros contextos arqueológicos contemporáneos vinculados a la resistencia contra las dictaduras ibéricas.

## Bibliografía

- AGUILAR, P.; FERRÁNDIZ, F.  
«Memory, Media and Spectacle: Interview's portrayal of Civil War exhumations in the early years of Spanish democracy». JOURNAL OF SPANISH CULTURAL STUDIES, 17, 1, 2016, p. 1-25
- ÁLVAREZ GÓMEZ, S. *Memoria da guerrilla*. Vigo: Edicións Xerais, 1991
- ARASA, D.  
*La invasión de los maquis. El intento armado para derribar el franquismo que consolidó el régimen y provocó depuraciones en el PCE*. Barcelona: Belacqua, 2004
- AYÁN VILA, X.:
  - › «El paisaje ausente: por una arqueología de la guerrilla antifranquista en Galicia». COMPLUTUM, 19, no. 2, 2018, p. 213-237
  - › «Arqueología de la guerrilla antifranquista en Galicia: el combate de Repil (Chavaga, Monforte de Lemos, Lugo)». FÉRVEDES, 9, 2018, p. 219-228
- CASTRO, A.; DÍAZ, J. (coords.).  
*XXV Años de Paz franquista. Sociedad y Cultura en España hacia 1964*. Madrid: Sílex Universidad, 2017
- CRUZ, B. *Guerrilheiros antifranquistas em Trás-os-Montes*. Montalegre: Ancora, 2003
- DASAIRAS VALSA, X.  
*Verín baixo o Franquismo. A represión do 36, a resistencia e a guerrilla*. Vigo: Edicións A Nosa Terra, 2007
- EIRÉ LÓPEZ, A. *O Piloto, o último guerrilleiro*. A Coruña: Hércules de ediciones, 2015
- GARCÍA MAÑÁ, L. M. 2005. *Couto Mixto: unha república esquecida*. Vigo: Xerais, 2005

- GODINHO, P.:
  - › «O grupo do Juan e a importancia da rede social». A TRABE DE OURO, IV, Outubro-December, 1993, p. 571-583
  - › «O maquis na guerra civil de España: o caso do cerco a Cambedo da Raia». HISTÓRIA, 27, 1996, p. 28-45
  - › «“Maquisards” ou “atracadores”? A propósito das revisións da Historia no caso de Cambedo da Raia, 1946». En: VV.AA. *O Cambedo da Raia. Solidariedade galego-portuguesa silenciada*. Ourense: Asociación de Amigos da República, 2004, p. 157-227
  - › *Oír o galo cantar dúas veces. Identificacións locais, culturas das marxes e construcións de nacións na fronteira entre Portugal e Galicia*. Ourense: Excma. Deputación de Ourense, 2011
- GURRIARÁN, J. A. *As mulleres do monte. Lembranzas e pantasma dun neno da postguerra*. Vigo: Galaxia, 2015
- HEINE, H. *A guerrilla antifranquista en Galicia*. Vigo: Edicións Xerais, 1982
- LAMELA GARCÍA, L. *Foucellas. El riguroso relato de una lucha antifranquista (1936-1952)*. Sada: Edicións do Castro, (Serie Documentos 98), 1992
- MACÍAS, S. *El monte o la muerte*. Madrid: Temas de Hoy, 2005
- MARCO, A. *Mulleres na guerrilla antifranquista galega*. Ames: Edicións Laiovento, 2011
- MARTÍNEZ, L. *Coa man armada. Ejército Guerrillero de Galicia (IV Agrupación)*. Vigo: A Nosa Terra, 2007
- MARTÍNEZ LÓPEZ QUICO, F. *Guerrilleiro contra Franco. A guerrilla antifranquista de Galiza-León (1936-1951)*. Vigo: A Nosa Terra, 2006
- PRADA, J.; RODRÍGUEZ, A. «Mujer y resistencia. La guerrilla antifranquista en Galicia desde una perspectiva de género». En PRADA, J. (ed.). *Franquismo y represión de género en Galicia*. Madrid: Catarata, 2013, p. 232-261

- REIGOSA, C.:
  - › *Fuxidos de sona*. Vigo: Xerais, (4ª ed), 2003
  - › *O regreso dos maquis*. Vigo: Xerais, 2004
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, A.:
  - › «El origen de la Guerrilla Antifranquista. La Federación de Guerrillas de León-Galicia y las Agrupaciones Guerrilleras. 1941-1945». En IBARRA AGUIRREGABIRIA, A. (coord.) *No es país para jóvenes. Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea (Granada, 2009)*. Vitoria-Gasteiz: Ins. Valentín de Foronda, 2012, p. 1-15
  - › «No íbamos a apoyar a los fascistas. Las mujeres en las redes de apoyo a la guerrilla». En DE JUANA, J.; PRADA, J. (eds.). *Nuevas perspectivas para el estudio de la mujer durante el franquismo*. Sílex, 2017, p. 163-199
- SERRANO, S.:
  - › *La guerrilla antifranquista en León (1936-1951)*. Madrid: Siglo XXI, 1998
  - › *Crónica de los últimos guerrilleros leoneses, 1947-1951*. Salamanca: Ámbito Ediciones, 1989
- TÉLLEZ, A. *A guerrilla antifranquista de Mario de Langullo O Pinche*. Vigo: A Nosa Terra, (2ª ed), 2001
- TEJERIZO GARCÍA, C.; RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, A. *Memoria Técnica: excavación de chozos da guerrilla antifranquista nos sitios de As Morteiras e Teixadal na «Ciudad de la Selva» (Casaio, Carballeda de Valdeorras, Ourense)*. 2019  
Disponible en: [digital.csic.es/handle/10261/182364](https://digital.csic.es/handle/10261/182364)
- VILAR SOPEÑA, X. *Los caminos de la guerrilla antifranquista en Galicia como modelo de turismo memorial. Itinerario tras los pasos de O Curuxás y la guerrilla de las tierras de Melide y A Ulloa*. Trabajo de Fin de Máster. Girona: Univ. de Girona, 2017
- VV.AA. *A guerrilla antifranquista galega. Actas do Congreso*. A Coruña: Comisión pola Recuperación da Memoria Histórica da Coruña, 2012